

AAP 3199

# Dos en Uno, el Saetazo de Carlos Morand

**Acosos y Revelaciones**  
Carlos Morand, Ediciones Réd. Internacional del Libro, Santiago, 1997, 189 páginas.

por Luis Vargas Saavedra

**E**n su obra, el autor tiene textos de narrativa absoluta, es decir cuentos-cuentos, y otros que residuan a ensayos sobre literatura. Aparecen, entonces, dos libros en uno con el mismo eje, que se agrupan solo por el suspiro de su excelencia. El de cuentos-cuentos contendrá:

*Extralas Costumbres y Extralas costumbres* leído por Simón Radic. El primero, es una epifanía sobre lo clínico: un jovita recibe la revelación del incesante socavamiento del tiempo contra seres y cosas. Sosible como un poeta, ha semido crepitar las dalias marchitándose en los treinta jarrones de su casa. Este texto que parece desgajado de unas "memorias" es leído por Simón Radic, quien se lo celebra a su agotado autor, el Sr. Santos. "El escritor que ya no escribe deja de existir en el pleno sentido de la palabra", opina Radic, y asimismo dice "Aritaco" posteriormente, iniciándose el primer confronto de autoinformación del libro.

En las primeras arenas, sutilmente el narrador-sabrador —un tata que le cuenta un cuento a su nieto— se queda fijo en su relato. *Un Crucero de Pasajeros* variante moribunda del autorretrato de la memoria inversa de empleados vueltos empedrados por el peso de un relato leído que altera la realidad y la trasciende en ficción. Aquel, sonido, bogotano ironía de cómo la historia puede avilar lo imaginario.

Estos otros cinco cuentos tratan de la literatura como poder del verbo, con lo cual quedan soldados a la temática de los cinco cuadros-ensayos:



Carlos Morand

**Diario de un conferenciante angustiado**, o el caradurado que (preparándose para disertar) vive y realiza lo kafkiano. *Meditaciones para un anticírculo de centza* ofrece el credo o la poética del autor que se autoestima como ya se señala, do. Ejemplo de su santo sonoro: "Haz tu la matina de tanto poeta. Encuentra que te dice esto se lo como yo, vagabundas". *Habilidades de una salma* muestra despliegue una confrontación y complementamiento entre el Escritor y el Profesor que forman parte del Autor. Comentando sus propias obras con un civilizado sarcismo, quien allí escribe efectúa además de una acusada autoreveladora, una original y sincera exposición de los voltajes respectivos, de los linderos y deslindes de esa fértil equivocación —Morand y el Otoño. Extralena virtua de dos oficios antagónicamente complementarios. El chítano leído por el alfarero, deschado de análisis literario y sociológico que (abarcando las novelas) desciende a la sencillez, que dice "del blanco viven al negro piano, pasando por el gris intermedio", en total ausencia de lo benjicos y lo neficios, fábeda en cambio a lo feo, mediodre y sórdido, a la autodenigración y al racionalismo naturalista. En célebres frases queda agujulado el mejor escritor de nuestra idiosincrasia. Y de este magnífico compendio se alza (sobreexpandido) a su máximo. *Maestro de noveladas*, que califica como uno de los más brillantes cuadros ensayos de Carlos Morand y de menor magistralística chilena. Dicir algo nuevo y valioso sobre *El Quijote* es más hercúleo de intelecto y sensibilidad, que aquí se efectúa con difusa fluidez, haciendo desaparecer y resquebrar la lengua misma, el noble castellano si que el narrador homenajea en el Día del Maestro. Prepende Carlos Morand a su lenguaje escanciado de coloquialismos efimeros. Busca lo expedientemente duradero y evade la modis, lo regional, todos los achiques del particularismo, para cimentarse mejor en el perdurable fundame de un castellano pulcro y seco. Escritor antihistórico por lo tanto, quinina para nuestras malicias. Polo Sur respecto de su fagaz polo lírico en *Extralas Costumbres*, donde muestra que también puede escribir con tinta púrpura. Mediante el escritor que enloquece ante las aventuras de un loco o (mujer) ante la corrompida del arte de Cervantes, encuadra su avergonzamiento de tan solo voltaje. Nos desvela las tácticas y recursos de su eficaz magia, con una caótica profudidad que vuelve el estudio una delicia. Nadie mejor que un novelista para prodezar a otro novelista. Carlos Morand se allega con respeto y temple al tremendo artista y consigue agigantarlo en lo más fondo de su estética de la mentira verídica.

Existe, profundo, maestrísimo comentador de la literatura, Carlos Morand desvela con este cuadro ensayo, la perla del doble libro que ha ido celebrando. Tanto él de cuentos y ensayos como el de estos cinco cuadros, das en la ficción vía al escritor, de modo que Carlos Morand acusa y revela la literatura, la propia y la ajena, logrando una dualidad confluyente: la puntería de un saetazo absoluto. Y por el cual, a él se le felicitó, y a usted se le convida: llámo para comprobar mi calusevana.

F.9  
P.9  
F.20  
P.20  
E. Noviembre '97

## Dos en uno, el saetazo de Carlos Morand [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos en uno, el saetazo de Carlos Morand [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa